

COMUNIDAD Y SOCIEDAD EN EL NUEVO SIGLO: LAS RELACIONES “COMUNITARIAS” EN LA WEB

Ana Gabriela Angulo

Sandra Pamela Stemberger

Universidad Nacional de Jujuy

Introducción

En la actualidad, prácticamente a cualquier tipo de relaciones humanas se las etiqueta con el nombre de “comunidad” sin tener en cuenta la pertinencia o no de ese término ni a qué nos referimos concretamente cuando hablamos de comunidad. Por ello, en este trabajo abordaremos qué es la comunidad pero ligada con internet y las relaciones humanas que allí se forman. Procuraremos esclarecer ciertas dudas vinculadas con la **comunidad virtual**: ¿de qué hablamos cuando hablamos de comunidad? ¿Es adecuado hablar de una comunidad virtual? ¿Por qué no hablar de una **sociedad virtual**? ¿Qué características tienen las relaciones que se establecen en las comunidades cibernéticas?

Para dar respuestas a estas preguntas, partiremos del concepto de comunidad brindado por la sociología clásica alemana, como por ejemplo Ferdinand Tönnies, y otros autores como Pablo de Marinis, Franco Fustetti y Nikolas Rose. De esta manera, nos aproximaremos al término comunidad (que desde hace más de un siglo parece tan inasible) vinculándolo con los diversos tipos de relaciones humanas que surgen en la web.

¿De qué hablamos cuando hablamos de comunidad y de sociedad?

Para entender de qué hablamos hoy en día cuando en las Ciencias Sociales y las Humanísticas hablamos de comunidad y de sociedad es preciso remontarnos al momento en el que se estaban formando los estados modernos y diversas disciplinas planteaban sus fundamentos teóricos para constituirse como ciencias. En este sentido, es necesario partir de los estudios que Ferdinand Tönnies (1974) realizara durante el siglo XIX. Tönnies se propuso abordar el tema de la comunidad y la sociedad desde una perspectiva que permitiera sentar las primeras bases para la constitución de la sociología como una ciencia. Analiza los términos *comunidad* y *sociedad* contraponiéndolos como dos entidades antagónicas: si la comunidad posee rasgos positivos que están relacionados con la vida real, auténtica y compartida de las personas junto con otras con quienes hay una identificación, la sociedad es considerada como algo mecánico y pasajero en el que las personas se vinculan por intereses efímeros. Dice Tönnies:

“Comunidad es lo antiguo y sociedad lo nuevo. (...) comunidad es la vida en común duradera y auténtica; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. Con ello coincide el que la comunidad misma deba ser entendida a modo de organismo vivo y la sociedad como agregado y artefacto mecánico.”¹

A partir de esta cita y de la lectura de este sociólogo, vemos que Tönnies considera que la comunidad es anterior a la sociedad debido a que es lo antiguo, lo duradero, auténtico y vivo, inclusive las personas forman parte de una determinada comunidad desde su nacimiento o mientras están esperando nacer. En contraposición, la sociedad es un “estado” posterior en el que las personas ya tienen una conciencia de sí y deciden por voluntad propia formar parte de un grupo o sociedad. Esta decisión se debe a que comparten intereses que son pasajeros y que no hacen a su esencia sino a su vida diaria como miembros de un Estado que debe regular la conducta y las relaciones entre sus ciudadanos, quienes se organizan para lograr objetivos concretos y rápidos. Por ello es que describe a la sociedad como lo nuevo, mecánico y pasajero.

Algunos sociólogos plantean que en estas últimas décadas el término comunidad empezó a circular con más frecuencia y pasó a ocupar un lugar central en los estudios de las Ciencias Sociales en general, pues es un tema que atañe a diversas disciplinas. Al respecto, de Marinis sostiene que “la comunidad está experimentando un impresionante *revival*”² entre la comunidad científica; pero también aclara que de ninguna manera este *revival* implica que estén surgiendo comunidades iguales o similares a aquellas que estudiaban los padres de la Sociología, sino que en la Postmodernidad las comunidades tienen otras características que las distancian de sus precursoras. Asimismo, Zygmunt Bauman considera que actualmente “la sociedad es el primero de los términos del vocabulario sociológico en ser ridiculizado”³ y, más adelante, agrega que “para la elite pensante de la temprana época moderna la elección de la “sociedad” como metáfora era coherente en grado sumo (...) Después de todo, era la época de la “modernidad sólida”⁴ mientras que en estos días, debido al desvanecimiento de la confianza en el mercado, desempolvar el concepto de comunidad posibilitaría analizar mejor los tiempos que estamos viviendo.

Al tono con estas opiniones, Nikolas Rose (2007) también reflexiona sobre el auge del término comunidad y su utilización para designar nuevas formas de interacción. Plantea

¹ Tönnies, Ferdinand. *Comunidad y sociedad*. Argentina, ed. Losada, p. 21.

² de Marinis, Pablo (2005) “16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(es)” en *Papeles del CEIC*, nº15, CEIC (Centro de Estudios sobre la identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/15.pdf>, p. 16.

³ Bauman, Zygmunt (2008) *La sociedad sitiada*. Bs. As., Fondo de Cultura Económica, p. 57.

⁴ *Ibíd.*, p. 59.

que lo social en estas últimas décadas ha experimentado mutaciones debido a las políticas neoliberales exacerbadas que han implementado los Estados (“liberalismo avanzado”). Para Rose, en estos últimos tiempos, la comunidad aparece “como un antídoto posible para la soledad y el aislamiento del individuo generados por la sociedad de masas.”⁵

¿Comunidad virtual o sociedad virtual?

De Marinis retoma la importancia de la comunidad en estos tiempos y se pregunta: “¿Tiene sentido seguir usando el término comunidad cuando (...) parece ser el nombre que se le puede poner a prácticamente cualquier agrupamiento humano?”. Como una respuesta a ese interrogante, esboza esta cuestión como una dicotomía entre las viejas y las nuevas comunidades, no ya entre comunidad y sociedad como lo hicieron Tönnies y Weber. De esta manera, sostiene que las viejas comunidades son pre-sociales y que las contemporáneas son post-sociales. A su vez, distingue cuatro factores que las caracterizan y diferencian: la pertenencia; la temporalidad, el territorio; lo Uno frente a lo plural.⁶

Si las comunidades pre-sociales estaban conformadas por personas que nacían y permanecían el resto de su vida en ellas en las comunidades post-sociales, existe la posibilidad de elegir integrar una comunidad o no.

Si en las comunidades pre-sociales sus miembros compartían una memoria colectiva, tenían mitos y leyendas en común que atestiguaban la historia que los precedía y les daba la seguridad de que todo continuaría de la misma forma en el futuro; en las comunidades post-sociales, las relaciones entre las personas son efímeras porque efímeros son los objetivos que se plantean y las necesidades que comparten.

Si para que pudiera existir la comunidad antes era necesaria la interacción física con el otro en estas comunidades post-sociales, los miembros pueden prescindir de la presencia física de los demás y constituirse como comunidades virtuales.

Si la comunidad pre-social era una “totalidad orgánica”; las comunidades post-sociales son plurales, las personas pueden integrar varias comunidades a la vez y entrar y salir de ellas cuando lo deseen.

Entonces, observamos que la concepción que la sociología clásica tenía de comunidad no señala lo que los sociólogos actualmente describen como comunidad. Si hoy en día siguiéramos la postura de Tönnies, por ejemplo, sólo sería válido hablar de sociedades y habría que desterrar el uso del término comunidad de nuestro vocabulario porque los

⁵ Rose, Nikolas (2007) “¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno” en Revista Argentina de Sociología, año 5, N°8, p. 118.

⁶ de Marinis, Pablo (2005) Ob. Cit., p. 29.

rasgos que se apuntaban en el siglo XIX o principio del XX no pueden aplicarse al tipo de comunidades existentes hoy en día. De modo que en vez de hablar de comunidades virtuales, debiéramos hablar de sociedades virtuales.

Relaciones “comunitarias” en la web

Si seguimos a autores que piensan desde el contexto político y social actual, comprendemos que las comunidades siguen vigentes, lo que ocurre es que ese concepto engloba características que antaño no se hubiesen aplicado a ellas. Fistetti denomina *Network Society* a las comunidades actuales y sostiene:

“Pero en la así llamada *Network Society*, que es en la que vivimos hoy en día, resulta inevitable que a través de la red global de internet se formen relaciones de *network* que configuran “comunidades virtuales” y desterritorializadas, activadas por sujetos que, sobre la base de una afinidad temporaria de gustos e intereses, entran en contacto a través de un *newsgroup* (...) para ponerse de acuerdo acerca de objetivos, contenidos y formas de sus campañas de protesta.”⁷

La particularidad que les otorga Fistetti a las comunidades virtuales es la desterritorialización, elemento que también toma en cuenta de Marinis junto con la temporalidad y la afinidad de intereses compartidos. Algunos casos que nos pueden servir de ejemplos los vemos a diario al navegar por la web, entrar y salir de foros, páginas, blogs y demás. Inferimos que en esos espacios desterritorializados se dan básicamente tres tipos de relaciones “personales” en la virtualidad cibernética y que se vinculan con lo que los cibernautas esperan o desean de/en la red: **A) Solidaridad:** se comparte información, se dan y solicitan datos, la información circula sin costos económicos y se valora lo novedoso del aporte; **B) Empatía:** se relacionan personas para dialogar sobre gustos o preferencias artísticas, deportivas, políticas, entre otras, pero fundamentalmente se distinguen porque se forman vínculos más personales e íntimos entre sus miembros; **C) Protesta:** sus usuarios pretenden desestabilizar y cuestionar sectores y/o discursos del poder, son “grupos de choque”, “guerrilleros cibernéticos”, “cibernautas subversivos o contestatarios” que, como dice Fistetti, acuerdan objetivos comunes y formas diversas de protestar.

Un claro ejemplo de relaciones de **solidaridad** (A) en la web son las que surgen entre los usuarios registrados de páginas como Yahoo! Respuestas⁸, Taringa!⁹ o Movistar¹⁰, entre otras. Las relaciones allí se construyen en el marco de un “foro” o “comunidad” en el que los usuarios se hacen miembros para poder realizar preguntas y respuestas a inquietudes

⁷Fistetti, Francesco. Op. Cit., p. 9.

⁸<http://ar.answers.yahoo.com/>

⁹<http://www.taringa.net/comunidades/>

¹⁰<http://comunidad.movistar.com.ar/>

propias y de otros miembros. Los “lazos” que en estos casos se establecen responden a lo que tanto Tönnies como Weber consideran como una sociedad, pues lo que se realiza es el intercambio de una mercancía que es muy valorada entre los cibernautas: la información, los datos. Pero de todas maneras, si seguimos las características que plantean tanto de Marinis como Nikolas Rose cuando hablan de las comunidades post-sociales, los miembros de estas comunidades pueden pertenecer a muchas según sus intereses y necesidades más urgentes y sin la necesidad de interactuar cuerpo a cuerpo con sus miembros sino en espacios comunitarios desterritorializados. A modo de ejemplo citamos una frase que aparece en la sección “Comunidades” de la página www.taringa.net: “Taringa! te permite crear tu comunidad para que puedas compartir gustos e intereses con los demás.”

En cuanto al segundo punto, al tipo de relación regido por la **empatía** (B), no basta solamente con que sus miembros compartan preferencias por ciertos escritores, músicos, deportistas, partidos políticos, etc., pues es algo que también se da en los otros tipos de relaciones. Lo que distingue a estas relaciones es el grado de cercanía afectiva entre sus miembros. Entre los miembros de estas comunidades virtuales regidas principalmente por la empatía existe la necesidad de mantener el contacto de forma constante, de ese modo logran afianzar el sentimiento de pertenencia a esa comunidad. A pesar de la desterritorialización de las comunidades post-sociales, lo emotivo y familiar se vuelve cotidiano. No es raro, entonces, que los *combloggers*¹¹ feliciten a “GuillermoB” cuando se enteran de que fue abuelo. Los usuarios del blog “Antilógicas”¹² pertenecen a esa nueva forma de comunidad que plantea de Marinis y que concuerda con una de las características que Töennis le daba a la misma: “basándose en la coincidencia de voluntades, tiene como fundamento esencial la concordia”.¹³

La pertenencia y la inclusión en una comunidad no son solamente características de la “vieja comunidad” tal cual lo planteaban los primeros sociólogos, sino que también las podemos hallar en estas relaciones posmodernas. Lo que distancia a aquellas comunidades de estas “post-sociales” es que, aunque se tejan lazos, éstos no son tan perdurables y consistentes debido a que se establecen en un marco virtual, desterritorializado, no hay leyendas ni mitos o largas genealogías que unan a sus integrantes bajo un mismo sentir y que se proyecte hacia futuras generaciones. En la virtualidad, todo es inmediato y simultáneo.

¹¹ Neologismo formado por el sustantivo inglés “*blogger*” (aquel que usa o navega por los *blogs*) y la contracción de “comunidad”, de modo que el *comblogger* no es sólo aquel que navega y entra y sale de diferentes blogs sino que forma parte, es miembro de una comunidad dentro de un *blog* en particular.

¹² <http://weblogs.clarin.com/antilogicas/>

¹³ Tönnies, F. Ob. cit., p. 21.

Respecto al tercer tipo de relación, aquel que lo vinculamos con la **protesta** (C), las personas que se nuclean en estos grupos y foros constituyen comunidades que pretenden “cambiar el mundo” desde la pantalla de un monitor; reconocen la importancia del conocimiento y el uso de medios digitales para protestar y desestabilizar sectores de poder. Son “cibernautas subversivos”, que bajo la protección del anonimato se reúnen de manera virtual para pactar formas de ataques contra páginas de instituciones gubernamentales o empresas multinacionales como, por ejemplo, *Anonymous*¹⁴ (cuyo lema es: “El conocimiento es libre. Somos Anónimos. Somos Legión. No perdonamos. No olvidamos. ¡Esperanos!”). También existen otros colectivos que, a través de la web, intentan concientizar sobre el impacto de la contaminación ambiental o el maltrato animal, para mencionar sólo algunos. O, incluso, comunidades de ateos en las redes sociales que, mediante el uso de imágenes sugestivas critican a diversas instituciones religiosas. Con las características del anonimato y la desterritorialización del espacio, las personas se organizan de modo de usar las herramientas que les proporciona internet para hacerse visibles. Como vemos, los foros, grupos y comunidades virtuales reúnen y convocan a personas que tienen como objetivos convulsionar, llamar la atención y protestar sobre temas que consideran de gran importancia para sus comunidades pero también para la sociedad en general.

Conclusión

Como pudimos observar, el término comunidad sigue tan o más vigente que a principios del siglo XX. Los sociólogos siguen preocupados por comprender y, de alguna manera, asir este término tan utilizado. Las nuevas tecnologías han permitido que dicho interés crezca y que se modifiquen las formas de pensar a la comunidad, por ello, la binariedad planteada por Tönnies es superada para dar respuestas a las nuevas preocupaciones.

Estas nuevas comunidades se caracterizan por la pluralidad: ya no se nace y se permanece en una comunidad, sino que se elige ser parte de ella, no es necesaria la co-presencia para relacionarse pues la desterritorialización facilita la “convivencia” y el intercambio. Al abordar las características y diversidad de las relaciones que se forman en la web, pudimos clasificarlas en: relaciones de solidaridad, empatía y protesta. Esta forma transitoria de “etiquetarlas” posibilitó una mejor comprensión de relaciones fundadas básicamente en el intercambio de información; compartir gustos y afecto; y en la necesidad de concientizar y protestar contra formas de dominación y explotación cultural,

¹⁴ Para mayor información sobre este grupo o movimiento, véase: <http://es.wikipedia.org/wiki/Anonymous>, <http://anonymousdeargentina.blogspot.com.ar/>

económica, ambiental, etc., que son de gran importancia para algunos sectores que se congregan en la red para discutirlos y actuar al respecto.

Así, los seres humanos vivimos insertos en múltiples comunidades a la vez: la comunidad geográfica que compartimos con nuestros conciudadanos, la comunidad educativa, la comunidad académica y las distintas comunidades que nos proporciona el acceso a la red. Seguramente las preguntas y respuestas que se puedan hacer respecto a este tema también serán múltiples y variadas, sin embargo en este trabajo sólo quisimos dejar sentadas algunas preocupaciones que –quizás– darán el puntapié para otras investigaciones más completas.

Bibliografía

- BAUMAN, Zygmunt (2008) *La sociedad sitiada*. Bs. As.: Fondo de Cultura Económica.
- DE MARINIS, Pablo (2005) “16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(es)” en *Papeles del CEIC*, N°15, CEIC (Centro de Estudios sobre la identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/15.pdf>.
- _____ (2010) “La comunidad según Max Weber: desde el tipo ideal de la *Vergemeinschaftung* hasta la comunidad de los combatientes” en *Papeles del CEIC*, N° 8, CEIC (Centro de Estudios sobre la identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/58.pdf>.
- FISTETTI, Francesco (2004) *Comunidad. Léxico de política*. Bs. As.: Nueva Visión.
- FOUCAULT, Michel (2008) *El orden del discurso*. Bs. As.: Tusquets Editores.
- ROSE, Nikolas (2007) “¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno” en *Revista Argentina de Sociología*, año 5, N° 8.
- TÖNNIES, Ferdinand. (1974) *Comunidad y sociedad*. Bs. As., ed. Losada.

Páginas webs citadas

- <http://comunidad.movistar.com.ar/>
- <http://www.taringa.net/comunidades/>
- <http://ar.answers.yahoo.com/>
- <http://www.facebook.com>
- <http://weblogs.clarin.com/antilogicas/>
- <http://anonymousdeargentina.blogspot.com.ar/>